



REVISTA DEDICADA A SANTA TERESITA PARA LA PROPAGACION DE LA FE EN LA PROVINCIA MONTANOSA

El Misionero

*Órgano de los Misioneros del Sagrado Corazón de María
(P.P. de Scheut) en la provincia Montañosa, Islas Filipinas*

Editor - RDO. OCTAVIO VANDEWALLE, P. O Box 1393, Manila.

Administrador - RDO. P. VICTOR FANIEL, P.O. Box 1393, Manila.

Publicistas - - CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, Prov. Montañosa.

Suscripción Anual { P 1.00 Filipinas
\$ 1.00 E. Unidos y otros Países Extranjeros

Sírvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de dirección.

Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a:

"EL MISIONERO"
P. O. Box 1393, Manila
ISLAS FILIPINAS

Pequeño Catecismo
de la
DOCTRINA CRISTIANA

P1.40 por 50 ejemplares

P2.50 el ciento

con el gasto del correo

Mandese el importe con el pedido a

CATHOLIC SCHOOL PRESS
PACK ROAD, BAGUIO

El misionero

Revista dedicada a Santa Teresita para la Propagación de la Fe en la Provincia Montañosa

Acto de contrición

POCO A POCO.... porque hacía un calor sofocante.... iba a la iglesia.... las campanas acababan de tocar.... el sacerdote debía estar a punto de subir al altar.

Iba a misa, porque era domingo y era su obligación.... sin embargo le gustaba ir a misa los domingos.... le gustaba ofrecer a Dios una media hora!.... le quedaban todavía seis días y veintitres horas y media de la semana que consagrar a si mismo.... uno tiene que dar algo a Dios (quien nos da todo en cualquier momento, día y noche)....

Aquel domingo la iglesia estaba llena.... el hombre buscó un rincón retirado, hizo la señal de la cruz, se cruzó de brazos y esperaba....

Después de un rato bajó el sacerdote del altar y se fué al púlpito llevando en la mano un documento blanco.... Era una circular del Obispo de la diócesis sobre el "DEBER DE CONCIENCIA" de ayudar a las misiones....

¡Deber de conciencia!.... ¿deber de conciencia?

Como él era un hombre de negocios, esta cuestión de "deber" le interesaba....

Primeramente se extrañaba de oír que su país contribuía menos para las misiones que otros países católicos.... que los bienhechores más generosos de los misioneros que van en busca de almas para Dios y el Cielo, eran los pobres.... y él era rico....

El sacerdote prosiguió la lectura.... Cristo había mandado a sus apóstoles a todas las naciones para evangelizar y bautizar.... esta orden estaba dirigida no solamente a los apóstoles, sino a toda la iglesia y a todos sus miembros ¿y quienes mas sino los misioneros de hoy cumplen con este mandamiento divino?

El hombre aplaudía la magnífica idea de que al menos había algunos en el mundo que comprendían su "deber" y obedecían la suprema voluntad del Salvador, expresada antes de subir al Cielo; pero no podía comprender como él y los demás miembros de la iglesia esta-

ban obligados a ir a las naciones para evangelizar, o al menos como todo el mundo debía observar aquel famoso testamento divino....

El sacerdote continuó leyendo argumento por argumento.... El hombre aprobó todos y cada uno de ellos.... la fuerza de la lógica era demasiado evidentísima....

Los misioneros en el campo de acción necesitan sosten... tienen que comer.... construir sus casas.... pagar a la servidumbre.... abrir escuelas para los niños paganos y remunerar a algunos catequistas.... edificar capillas e iglesias y dar a Dios una casa conveniente.... enseñar a vestir a los desnudos y por eso propocionarles algunas ropas hasta que la modestia cristiana radique en los corazones paganos....

Al oír cada una de estas necesidades absolutas, el hombre concluyó: ¡verdaderamente!.... ¡evidentísimo!.... ¡muy justo!.... ¡clarísimo!

El final de la carta decía que el mandamiento divino de enseñar a todas las naciones debía cumplirse por la Iglesia entera y, como los misioneros ya habían dado todo lo que podían y aun quedaban muchísimas necesidades de las más elementales para cristianizar a los infieles nadie mas que los cristianos estaban "obligados en conciencia" a socorrerles....

—Yo lo creo!—suspiró el hombre.

Entonces el sacerdote depositó la carta a un lado e hizo una aplicación directa de ella a sus feligreses.

"Hermanos míos, esta circular no es precisamente para vosotros.

Siendo buenos cristianos, que fielmente asistís a misa los domingos, vosotros sois los mejores cristianos de mi pueblo y, no hay duda que cumplís con vuestros "deberes para con Dios y hacia su viña en las misiones"....

¡Oho!.... "vosotros cumplís con vuestros deberes para con Dios y hacia su viña en las misiones!".... Él... él... no había hecho nada, absolutamente nada.... verdad es que de vez en cuando había tirado algunos céntimos a algún pobre, porque los pobres sufren y son los hijos de Dios, y, dar limosnas, no hace ningún daño, al contrario, atrae la bendición de Dios.... pero, a parte de esto.... en cuestiones de caridad,.... no, nunca había dado ni un céntimo para las misiones.... para los misioneros.... para los paganos.... Sí, había oído hablar de hombres y mujeres, en la flor de su edad, que daban el entero adiós a sus padres—lo que equivale un entierro en vida—viviendo lejos de la civilización—una vida más dura que la de los hermitaños—sacrificando hasta la comida de su boca para alimenter las almas de los paganos, quienes, sin la palabra de Dios, se perderían para siempre.... ¡Qué grande! ¡Qué hermoso!.... y todo esto porque Cristo exige que absolutamente todos hasta los paganos le conozcan, coman su Cuerpo, beban su Sangre y participen de su gloria eterna.... ¡Sublime!

Pero él era un hombre de negocios,.... muchas veces de viaje.... siempre ocupadísimo.... Verdad es

que le habían pedido limosnas para las misiones, pero no había comprendido lo que significaba. “Y sin embargo” prosiguió el sacerdote, “esta circular también es para vosotros... la meditaréis pues, hablaréis de su contenido a los que se llaman discípulos de Cristo... extenderéis este grito de alarma más aquí de esta iglesia... y, para prepararos, os daré algunos datos. En nuestro pueblo viven unas diez mil almas, digamos, unas mil familias. Si cada una de estas sacrificase cada mes aunque no sean más que diez céntimos para las misiones, nuestra parroquia podría sostener un sacerdote misionero... porque la suma equivaldría a 1,200 pesos... y ¿quién es la familia que no puede hacer el sacrificio de diez céntimos al mes?”

El hombre se puso algo nervioso, se acordó de los tantos pesos que por semana gastaba en teatros, cines, regalos, fiestas mundanales, adornos vanos, etc.etc.

Y, en un abrir y cerrar de ojos, había calculado que si solamente diese la mitad de lo que gastaba en diversiones, podría economizar mensualmente unos cuarenta pesos con que pagar un catequista, encargado de la instrucción de al menos cuarenta alumnos, quienes así se harían cristianos e irían al Cielo, en donde algún día él recibiría su eterna recompensa....

El sacerdote en el púlpito prosiguió: “este es el tiempo de penitencia, el tiempo de cuaresma que precede al tiempo de la pasión y

muerte de nuestro Dios y Salvador. Gracias a esta penitencia divina, hemos nacido nosotros cristianos y heredaremos las glorias eternas. Pero la sangre de un Dios fué derramada en el Calvario también para los paganos.... la voz de esta sangre clama y suplica la conversión de los infieles.... Y esta voz se dirige a nosotros los privilegiados hijos de Dios.... es la voz que con San Juan Bautista nos dice: “si no haceis penitencia, pereceréis todos igualmente”....

El hombre sacudió la cabeza.... él no hacía penitencia tampoco.... sí, durante la cuaresma se privaba algunas veces de comer carne... era su única penitencia... y esto le probaba bien... un cambio en el menú de la mesa.... más apetito... pero: “si no haceis penitencia”... esta es la palabra de Dios!....

Él era rico y ¿quienes eran los bienhechores más generosos de las misiones? ¡Los pobres!.... ¡No él!... Era cristiano y ¿a quienes había dejado el “deber de conciencia” de ayudar a las misiones? A otros, que quizás comprenden menos la voz de Cristo, las miserias del tiempo actual y el porvenir oscuro de los paganos.... De vez en cuando había recibido el Cuerpo y la Sangre del Salvador!.... y ¿a quienes había dejado el “deber de conciencia” de sacrificar algunas diversiones triviales de su cuerpo para ganar almas a Dios?... a otros quienes han recibido menos bendiciones y gracias de Dios....

Esas pobres capillas, esas iglesias

sencillas, sin adornos, en las misiones ¿quienes las habían costado?... Otros.... que quizás viven en pobres casuchas.... y él ocupaba una casa suntuosa con el más lujoso mobiliario.... ¿Quiénes sostenían a estos sacerdotes en las misiones, que viven de alimentos pobres y escasos, que están extenuados por su excesivo trabajo y sus viajes fatigosos?... Otros.... menos favorecidos por la fortuna que él.... otros mientras que él disfrutaba de una mesa deliciosa y viajaba solamente en auto.... lo más cómodo posible....

Era evidéntísimo que Dios le bendecía a él, a su familia, y sus negocios, pero por todos estos favores y por tantas gracias, no había dado ni un céntimo en contestación a la voz suplicante de Dios que decía: "Dame almas.... ayúdame a ganarlas para el Cielo"....

El sacerdote había dicho que la circular no era para los que estaban presentes en la misa.... que no era para él.... ¡Si solamente supiese el sacerdote!.... Pero Dios desde lo alto de los cielos lo sabía y el hombre se avergonzaba de sí mismo, de su olvido, de su negligencia, de su ceguera.... ¿Qué calificativo merecía?

El hombre examinó varios términos.... algunos de ellos, según su opinión, no los merecía, pero otros, sí, los merecía realmente.

Reconoció su culpa como hombre.... como ciudadano ricachón.... como cristiano.... como individuo que necesita los favores y las mer-

cedes de Dios.... Aunque hubiese sido un pobre obrero, todavía hubiera podido hacer más en reconocimiento de la muerte del Salvador, de tantas comuniones recibidas, del cielo que deseaba pero que era la recompensa de la penitencia si, era absolutamente anormal de que él se aprovechara de todos los beneficios materiales y religiosos, mientras que otros, y no él, proveían las primeras necesidades de los apóstoles de hoy día y socorrían la suprema indigencia de millares de almas que ignoran a su Dios....

Y entonces el hombre, poniendo las manos en sus bolsillos resumió todas sus reflexiones en una palabra diciendo: "Verdaderamente... Yo he sido algo".... y acentuaba de tal manera aquella pequeña palabra "YO" que uno hubiese pensado que significaba "dos" individuos.

Esto le confortaba algo pero no le satisfacía. Sacando una de sus manos nerviosas fuera del bolsillo, vió entre sus dedos una bolita de papel encarnado.... la examinó.... era un billete de cincuenta pesos....

Después de misa subió al convento.... dejó un sobre y alegremente se retiró a su casa....

Aquella siesta el cura párroco abrió una carta: contenía cincuenta pesos y una tarjeta donde había escritas las palabras siguientes:

"Haga el favor de enviar la cantidad adjunta a las misiones. Desde hoy enviaré más y con mucha regularidad." SAVONAROLA.

Marzo 19, Fiesta de San José

Pía unión del tránsito de San José

Institución, aprobación y progresos



ESTA PÍA UNIÓN fué instituída en Febrero de 1913 y aprobada por su S.S. Pío X, Benedicto XV y Pío XI que celebra mensualmente una Misa por los fines de la misma. Tiene un magnífico templo edificado en Roma junto al Vaticano, donde se está construyendo un altar de mármol con los donativos. Ascienden actualmente los inscritos a la consoladora cifra de tres millones, entre ellos 28 Cardenales, 400 Obispos y 60,000 Sacerdotes y Religiosos.

Objeto

Ayudar con oraciones y obras de caridad a los moribundos de cada día, que pasan de 140,000.

Obligaciones

En rigor no hay más obligación que hacer inscribir su nombre en la Pía Unión. Se aconseja el rezo de esta jaculatoria dos veces al día:

“¡Oh!, San José, Padre adoptivo de Jesucristo y verdadero Esposo de la Virgen María, rogad por nosotros y por los agonizantes de este día” (o de esta noche.)

Se exige la cantidad mínima de 20 céntimos por la entrega de la cédula de inscripción. (Sacerdotes 50 cts.)

Gracias generales

Hay concedidas las siguientes indulgencias: Plenarias: 1º, a los que habiendo confesado y comulgado visiten cualquier Iglesia el día de la inscripción u otro próximo; 2º, a los que oyeren Misa y recibieren la comunión por los moribundos; 3º, el día 19 de Marzo, el de la fiesta del Patrocinio y en la hora de la muerte. Parciales: 300 días al rezar la jaculatoria; 100 días por cada obra de piedad o caridad hecha en favor de la Pía Unión.

Privilegios a los Sacerdotes

- 1o—Hay concedida indulgencia plenaria a los que, estando inscritos, hagan un *memento* en la misa por los moribundos.
- 2o—Los que celebren al menos una Misa anual por los moribundos en el día que se les señale en turno (que puede anticiparse o retrasarse un día, o hacerse celebrar por medio de otro) gozarán de las siguientes gracias:
 - a) Facultad de bendecir e imponer los escapularios de la Santísima Trinidad, Pasión, Dolores, Azul y del Carmen con una sola fórmula; idem del Cíngulo de San José; idem para bendecir Rosarios, aplicándoles las indulgencias apostólicas, las de los Dominicos (hay que hacer la bendición conforme al Ritual; en los demás casos, de no tener a mano el Ritual, basta con el signo de la Cruz) y las de los Crucíferos.
 - b) Indulgencia plenaria “in articulo mortis”; en las fiestas más solemnes del Señor y de la Virgen; en las de los Desposorios, Tránsito y Patrocinio de San José, en la fiesta de San Miguel y el aniversario de la Ordenación.
 - c) Altar privilegiado cuantas veces celebren Misa por los moribundos. Tanto para inscribirse los fieles como para señalar la misa por turno a los Sacerdotes, acudir al Director por Filipinas de la Pía Unión, P. Fermin San Julian., O. P., Pilar, Bataan.

De los labios de los sabios

141. No hay amigo para amigo: las cañas se vuelven lanzas.
142. Mientras mas amigos, mas claros.
143. Mas daño hacen amigos necios que enemigos descubiertos.
144. Mas vale un amigo que pariente ni primo.
145. Entre dos amigos, un notario y dos testigos.
146. Entre amigos, con verlo basta.
147. El mas amigo la pega.
148. El amigo imprudente es mas dañado que el enemigo declarado.
149. Bueno es tener amigos, aunque sea en el infierno.
150. Amigo reconciliado, enemigo doblado.
- :~:
151. Amigo que no presta y cuchillo que no corta, que se pierda poco importa.
152. Àmigo de todos y amigo de ninguno, todo es uno.
153. Amigo de buen viento, se muda con el tiempo.
154. Lo que no va en lágrimas va en suspiros.
155. En cojera de perro y en lágrimas de mujer no hay que creer.
156. Acometa quien quiera, el fuerte espera.
157. Los valientes y el buen vino duran poco.
158. A donde el corazón se inclina, el pié camina.
159. Buen corazón quebranta mala ventura.
160. Si el corazon fuera de acero, no le vencerá el dinero.

→ La misión ←

Una visita a la misión de Dalupirip, Benguet

SUCEDE A MENUDO que al hablar de las misiones de la Montañosa mis interlocutores me dicen: "sí, las misiones de la Montañosa las conozco, ¿en Baguio, no es verdad?"

De ningún modo; la misión de Baguio no es mas que una pequeña parte de las misiones de la provincia Montañosa establecidas en las sub-provincias de Benguet, Amburayan, Lepanto, Bontoc, Kalinga, Apayao e Ifugao con unos 300,000 habitantes.

Mas aun, si uno piensa que ha visto la misión de Baguio. porque se ha dado un paseo alrededor de la pequeña laguna o por el Government Center de Baguio, está perfectamente equivocado. La misión de Baguio comprende escuelas, no solamente en el campo Filipino y en el Camp John Hay, si no tambien en Tuba, Antamok, Irisan etc....todos estos lugares desconocidos por el veraneante por estar demasiado lejos; una de las escuelas de Baguio está a varios kilóme-

tros detrás de la cumbre de Sto. Tomás.

Dando mil vueltas entre los pinos siempre verdes de la capital veraniega, no significa visitar y atender regularmente una de las misiones de las afueras de Baguio o de Benguet.

¿Queréis saber lo que significa un viajecito a una de esas misiones? Venid con nosotros, viz. con el Rdo. P. McGuinness, vice presidente de la "Extension Society" de los Estados Unidos, el Rdo. P.L. Morrow, secretario del Señor Delegado Apostólico de Manila, el Sr. Loftus, secretario del P. McGuinness; y un servidor. Visitaremos Dalupirip, una cristiandad perteneciente a la misión de Itogon, a unos 30 kilómetros de Baguio.

Es muy natural que en vista de la dignidad de mis ilustres compañeros y del hecho de que no estan acostumbrados a las incomodidades del viaje y de la vida en las montañas, hayámos tomado todas las precauciones posibles para que

el viaje a Dalupirip y nuestra estancia en aquella región fuese lo más cómodo posible.

Además Dalupirip es una de las misiones más accesibles; hay otras más distantes de una misión central, a donde no se puede llegar a caballo y cuyos caminos son mucho más peligrosos que la senda que seguiremos.

Era la víspera de Año Nuevo. Salimos de Baguio al medio día en un pequeño auto, porque nos habían dicho que se podía llegar en auto hasta Itogon, que está a unos 15 kilómetros de Baguio y en la mitad del camino para Dalupirip. Bien es verdad que un auto pequeño puede llegar a Itogon, pero el camino, desde Bua hasta este sitio, le recuerda a uno continuamente del camino estrecho del cielo con sus infinitos peligros: el menor accidente del engranaje o del freno de la máquina significa para los pasajeros cincuenta por ciento de la probabilidad de no perder la vida si el auto choca contra el monte y cincuenta por ciento de aterrizar.... seamos caritativos....en el purgatorio, si el auto rueda al otro lado.

Los que visitan Baguio hablan de los grandes peligros que corren los autos en la carretera de Benguet: estos nunca han ido en auto a Itogon pues, de haberlo hecho, se reirían de los peligros que hay entre el Campamento No. 1 y Baguio.

Pasamos casi por encima de las minas de oro de Antamok: un centro de actividad, o mejor dicho, un

hoyo en un estrecho y profundo cañón del cual extraen mensualmente unos 50,000 dólares.

Pasamos Bua y entonces poco a poco y con el mayor cuidado bajamos hacia Itogon. Había momentos en que ninguno de los pasajeros hubiera puesto la más mínima objeción, si el chaffeur nos hubiera hecho bajar y andar a pie para nuestra mayor seguridad—efectivamente uno de los cuatro sin ninguna invitación lo hizo así por algún tiempo—pero muchas veces la vergüenza de ser llamado un cobarde hizo quedar a varios de este mundo ciego en sitios peligrosos y en posiciones horrendas, ya para el alma, ya para el cuerpo.

Llegamos a Itogon a las 3 de la tarde. Aquí es donde hace unos veinte años el entonces Delegado Apostólico de Manila, Mons. Agius, bautizó al acaudalado Fianza y a algunos igorrotos, siendo Mr. Smith, entonces Gobernador General, el padrino. Estos primeros cristianos formaron el primer núcleo de los muchos católicos de ahora de Itogon, de los cuales Mons. Verzosa dijo en cierta ocasión que eran quizás los mejores de Filipinas.

Encontramos al Rdo. P. Quintelier, el cura de la misión, esperándonos para conducirnos a Dalupirip. Parecido a un patriarca del antiguo testamento por su venerable barba, él es el padre de las misiones del sudeste de Benguet, con residencia en Itogon.

Cuatro caballos nos esperaban; habíamos traído las monturas ne-

cesarias con y todos sus accesorios; los animales fueron pronto puestos en disposición de ser montados y cada uno de nosotros escogió entonces el caballo que creía mejor adaptado a su capacidad o incapacidad de montar, uno de los cuatro insistiendo en cojer al más mansito de todos y, que efectivamente hizo una buena elección, fue inmediatamente demostrado porque no pudo partir con los demás y en todo el camino el "más mansito de los caballos" estaba siempre a media milla atrás de nuestro grupo con el improvisado caballero encima de aquel ejemplar de mansedumbre.... algunas veces llamada pereza.

Pasamos el río de Itogon y enseguida empezamos a subir montañas por un sendero empinado no mas de dos pies de ancho: esta es la clase de camino que nos conducirá a Dalupirip que está a una distancia de quince kilómetros.

Los poetas han descrito magníficamente las bellezas de montañas gigantescas, engalanadas con pinos siempre verdes, bañándose en torrentes de luz aurea y pareciendo un ejército de colosos sombríos.

Aquellos escritores, siguiendo nuestro camino, tendrían amplia materia para su imaginación poética, pero quizás como el que escribe dirían que la poesía de un sendero, visto desde lo alto de una montaña y bajo la sombra de un árbol, es admirable, maravillosa, divina, pero que para el viajero es un simple fastidio enojoso porque hace a uno andar tres veces la distancia que

le separa de un punto a otro.

Durante tres horas, subimos. bajamos, volvimos de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, los caballos cubiertos de un sudor espumoso hipaban lastimosamente.

Algunos jinetes estaban rendidos, intranquilos y rígidos; las conversaciones, al principio vivas, se convertían de vez en cuando en un silencio religioso, especialmente cuando pasábamos al lado de un precipicio sin fondo; las paradas eran cada vez mas y mas regulares, y un corte descanso imperioso. Sin embargo nos acercamos mas y mas a Dalupirip y, a eso de a las 6 de la tarde, llegamos al río Agno, tras el cual yace la cristianidad que visitamos.

Un puentecito colgante, que desde lejos parece una telaraña entre dos rocas, nos permitirá cruzar el río. El piso del puentecillo se compone de tablas de veinte centímetros de ancho; sus extremidades un tiempo bien clavadas están ahora algo desprendidas. Sin embargo, a subir! La extremidad del puente, ante la cual estamos, descansa sobre una roca de unos tres metros de altura, Encima de la piedra crece un árbol cuyas ramas y raíces abrazan la piedra por todas partes y forman una especie de escalera algo irregular. Coja pues una raiz o una rama con la mano, fije el pie en donde mejor pueda, estírese para arriba. repita las mismas operaciones con los pies y con las manos; cuide de la sotana o de la ropa, no haga caso de algunos rasguños en las



El Rdo. Padre McGuinness entre los niños de Dalupirip.

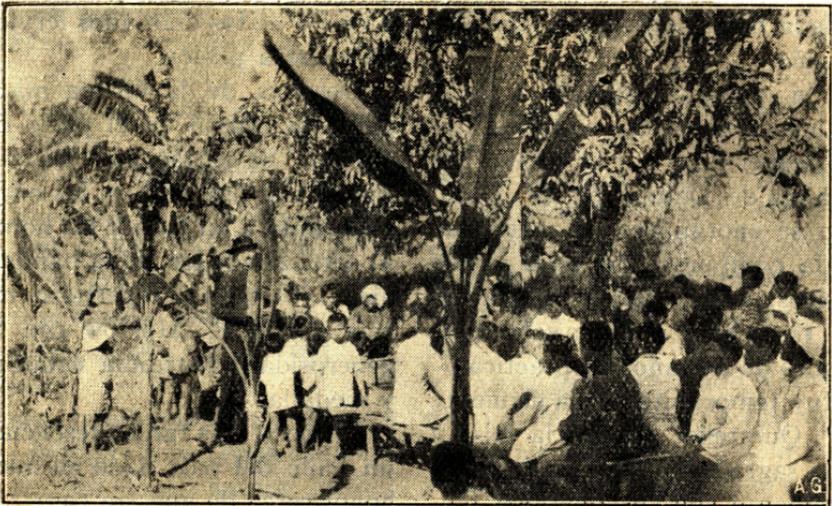
manos o en la barba y, una vez arriba, extienda su cuerpo por entre el cable y el piso del puente y procure por cualquier medio ponerse en pie. Cójase entonces fuertemente de los cables ande despacio y con cuidado y no se preocupe demasiado del balanceo de este columpio de cuarenta metros de largo: si es V. propenso a marearse, no mire pues al torrente que se precipita a unos veinte metros más abajo, llame la atención de los que van delante o le siguen, diciendo que andan como gansos y que hacen oscilar el puente de una manera alarmante; invoque a su Ángel de la Guarda y, llegado a la otra extremidad, de gracias a Dios que haya podido pasar por peligros tan inminentes y ya pueda llamarse desde ahora un buen acróbata. Es así como pasamos el puente sin ninguna novedad y llegamos a Da-

lupirip no sin antes haber hecho esfuerzos sobrehumanos para guardar el equilibrio, mientras andábamos sobre un pequeño dique de medio pie de ancho y uno de alto, con un riachuelo a un lado y lodo al otro.

Ya era medio oscuro cuando llegamos a las primeras casas. La gente estaba muy ocupada pilando palay para el día siguiente, Año Nuevo; pues estos neófitos no trabajan los domingos y fiestas de precepto, lo que muy bien puede servir de ejemplo a más antiguos en la cristiandad.

Visitamos la capilla, nos dimos un paseíto por la aldea y nos sentimos todos muy contentos de poder descansar después en la casa grande y cómoda del Sr. Mariano Fianza.

He dicho todos, pero me equivoco, porque el P. Quintelier volvió



El Rdo. Padre L. Morrow distribuyendo medallas en Dalupirip.

inmediatamente a la capilla para oír confesiones donde se quedó hasta muy entrada la noche. Esto quizás pueda extrañaros; es claro que despues de un largo viaje es duro sentarse en el confesionario por varias horas, pero tal es la costumbre de la gente de Dalupirip; así como llega el P. Quintelier a Dalupirip los sábados, hay algunos que inmediatamente pasan a la iglesia para confesarse.

Estamos en la víspera de Año Nuevo. Los habitantes de Manila celebran el acontecimiento de la entrada a la eternidad del año viejo y de la aparición del nuevo año que está por comenzar, y, por ruido infernal, que hacen privan a la gente pacífica de tomar su justo descanso necesario; pero aquí reinan la paz y la tranquilidad, interrumpidas únicamente por los gol-

pes de los que pilan palay y por la música monótona de millares de grillos.

Uno acostumbrado a una mesa con varios platos, debe visitar Dalupirip para experimentar como, despues de un viaje agotante, hasta un solo plato, aunque no sea mas que de morisqueta y un poco de vianda, sabe tan bien como la comida más exquisita de un soberbio hotel de Chicago. Mas no debe venir a menudo, como el P. Quintelier tiene que hacerlo, porque la gente de Dalupirip no es rica y no siempre puede ofrecer vianda ni a los visitantes ni a su valiente misionero.

Si uno sufre de insomnio, que tome algún ejercicio por las montes y aguante las fatigas de nuestro viaje, y verá con verdadera alegría suya que puede dormir cerca de

doce horas, aunque antes ni a las 12 de la noche conseguía conciliar el sueño.

A la mañana siguiente a las 4, algunos de nosotros, no todos. fuimos despertados por la "diana" de la banda de Dalupirip. Sí, Dalupirip se enorgullece de tener una banda compuesta de unos veinte músicos, creada por el Sr. Fianza, que toca bien aunque solamente despues de dos años de práctica.

Muy tempranito al día siguiente el P. Quintelier celebró la misa y dió la sagrada comunión; despues, juntamente con sus queridos feligreses, rezó de una manera tan expresiva y conmovedora que nosotros, sin entender el dialecto local, parecíamos comprenderlo todo. En verdad era una oración expresiva que procedía de los corazones. Mas gente comulgó en cada una de las tres misas: de los 250 habitantes 125 hombres y mujeres, sin el menor respeto humano y a pesar de la pobreza de sus vestidos, recibieron a su Dios y Señor, y en cada misa el P. Quintelier en voz alta y conmovedora les ayudó a conversar con su Salvador.

En la última misa, que era la del P. McGuinness, todos los fieles cantaron algunos himnos, la banda tocó durante la consagración y les aseguro que el fervor que se sentía en la capilla me recordó a los primeros cristianos.

Alumnas del Instituto de San Pablo, de Manila que habeis ayudado generosamente a la misión de Dalupirip, grandes serán vuestros

méritos porque grandes son tambien los de los cristianos fervientes de vuestra misión.

Despues de la última misa, la gente se reunió en el patio de la capilla. Se sentaron en los bancos que había preparados, las mujeres charlando a un lado y los hombres al otro, alrededor de la banda que ejecutaba todo su repertorio: mientras que el P. Morrow con toda generosidad distribuía estampitas y medallas.

Un poco más tarde presenciamos un baile del país dado en nuestro honor cerca de nuestra casa. Dos jóvenes sentados a cierta distancia de los bailarines, tocaban una especie de tambores; otros tres tocando un instrumento primitivo, andaban con toda seriedad describiendo un círculo; un hombre, con las espaldas cubiertas con dos mantas, seguía a los tres músicos, moviendo apenas los pies y balanceando su cuerpo de derecha a izquierda al compás de la música. Transcurridos algunos momentos, se acercó una mujer que envolvió su cuerpo con dos mantas, levantó los brazos con las palmas de la mano hacia el cielo y siguió detrás del hombre deslizando con rapidez sus pies sobre la tierra.

Debaja de una casa cercana estaban sentados algunos hombres que de vez en cuando gritaban el saludo de honor "oo-wai"—"oo-wai," coronado con dos gritos fuertísimos. ¡Qué inocente y al mismo tiempo qué decente! Este era un baile de un pueblo pagano que muy

bien podría servir de ejemplo a los que se llaman cristianos desde hace siglos!

Partimos al medio día bajo un sol de fuego. Claro está que esperamos llegar a Baguio al anochecer sin accidentes, como habíamos venido, pero.....en fin algunos accidentes demuestran mejor el peligro al cual se expone continuamente el misionero en sus viajes por las montañas.

Apenas habíamos pasado el puentecillo colgante y nuestros caballos habían dado unos cuantos pasos, cuando, al grito de alarma de uno de mis compañeros, miré atrás y ví acercarse un caballo sin su jinete. ¿Que es lo que había pasado? El animal había dado un repentino salto imprevisto y un padre se había caído. ¿Se había hecho daño? ¿Había caído en el precipicio? Los ángeles guardianes se han hecho para algo: el padre había caído hacia el lado de la montaña yendo a parar en un canal de agua. Que estaba mojado no importaba mucho, porque la fatiga del viaje le hubiera empapado de todas maneras: un miedo razonable, una sota-na rota, quizás algunos rasguños invisibles pero sin gravedad y una excesiva prudencia para evitar los precipicios fueron los resultados del accidente.

En el camino íbamos muy despacio lo que nos valió un atraso de una hora para llegar a Itogon.

En los sitios más peligrosos, donde el sendero tenía una anchura de unos dos pies y un precipicio

amenazante a su lado, algunos de los cuatro prefirieron ir a pie: el camino era muy empinado, el sol abrasador, y el sudor corría a torrentes por sus caras y cuerpos, pero.....primero y antes que todo la seguridad! Andaban estirando sus caballos cansados ¡oh que un vaso de agua fresca hubiera sido bienvenido! Valía su peso de oro, pero un viajero no debe beber mientras esté acalorado y menos todavía de los rarísimos riachuelos que se encuentran en el camino; el remedio contra la sed insoportable pudiera ser peor que el fuego abrasador de los labios y la garganta.

Llegando a Itogon, uno de los compañeros nos contó como él también, estando solo y en tratando de montar en su caballo, dió un beso a la tierra contra su voluntad. Nos reímos de muy buena gana, pero dimos gracias al Señor que el beso no pasó de la tierra entre los pies del caballo, porque, de haber sido un poco más lejos, hubiera podido besar la muerte.

El Rdo. P. McGuinness, estando en su oficina de la "EXTENSION SOCIETY" de Chicago, recibe cada día un sin número de cartas de misioneros que hablan de peligros en los caminos, de dificultades innumerables y de triunfos nunca oídos entre los paganos, pero cartas siempre son cartas y no hay como ver con los propios ojos lo que es la vida de un misionero.

La gente oye hablar de misiones y misioneros, pero raras veces comprenden lo que es ser misionero, lo

que es pasar por valles y montes en busca de almas para Dios y sembrar la civilización para el bien del país. Algunos quizás pudieran pensar que las narraciones de peligros y las conversiones en las misiones son meros inventos para tocar el corazón del católico y fomentar su generosidad.....

El P. McGuinness vió las cosas con sus propios ojos, corrió los mismos peligros que el misionero, fué testigo de 125 comuniones distribuidas en una capilla llenísima en un barrio de 250 habitantes, quienes, hace algunos años, eran todavía paganos. Todo esto le conmovió y, a la vista de esto, estaba extasiado, a pesar de su cansancio y sus privaciones, y prometió visitar otras misiones mas, como efectivamente lo hizo yendo a Bontoc, y de allí pasó a Kiangang que signifi-

ca dos días de viaje a caballo.

Si uno quiere apreciar la labor del misionero, que padezca durante algunos días lo que tiene que sufrir un misionero durante su vida, y será testigo de los triunfos de Dios allí donde antes dominaba Satanás por completo. Que vaya a ver las cosas en las misiones y entonces ya no necesitará mas ni revistas ni súplicas alarmantes para socorrer a las misiones: la experiencia, las privaciones y las fatigas del misionero asi como la gloria dada a Dios por las conversiones de los infieles harán de él un misionero en su hogar por sus oraciones cotidianas y toda clase de ayuda material sin las cuales ninguna misión puede prosperar a pesar de los sacrificios del misionero.

O. VANDEWALLE.

Pensar lo que se hace

—¡Señor, dos palabras solamente!— Así repetía en voz alta un pobre hombre, mientras pasaba el Rey Enrique IV de Francia. Muchos otros pretendientes habían detenido ya al Rey, cada cual con sus demandas.

El monarca, impaciente, iba a continuar su camino sin hacer caso de nada, cuando aquella súplica le llamó poderosamente la atención.

—Señor, dos palabras solamente!

—Bueno—contestó el Rey—pero mira

que no han de ser, en efecto sino dos palabras.

El interesado se acercó en silencio y extendiendo un pliego ante el Rey le dijo:

—¡Firmad señor!

Era una solicitud en que pedía cuanto necesitaba.

El Rey firmó el documento diciendo a los que le acompañaban:

—He aquí un hombre que sabe lo que hace.

—Al que le crece poco la barba, que se le dice?

—Barbilampión.

—Y al que le crece mucho?

—Vaya a afeitarse!

Del país y sus habitantes

La psicología del Filipino

Por el Hon. Norberto Romualdez
Magistrado de la Corte Suprema de Filipinas

II. Literatura Filipina

(Continuación)

5. Prosa y Verso.

Nuestra prosa no tiene nada de particular, excepto en lo que respecta al estilo, que, según se ha dicho, es conciso y muy parecido al estilo que en literatura se conoce por estilo oriental. Las frases interrogativas tienen énfasis especial en los dialectos filipinos para afirmar un hecho o sostener una aserción.

Las figuras retóricas, los proverbios, los símiles y las comparaciones prestan mucho matiz, fuerza y efecto persuasivo a la prosa filipina. Estas son características que, como hemos notado antes son comunes a toda literatura Oriental. También participamos como los Chinos y Japoneses de aquella cortesía y modestia Oriental, peculiaridades notablemente distintivas en las cartas chinas, aunque no lle-

gamos en esto a tan lejos como nuestros vecinos Orientales.

6. Formas Poéticas.

En cuanto a la poesía hay mucho que decir acerca de nuestros versos, su metro y ritmo, así como sobre nuestra poesía épica, lírica y dramática. El estudio de estas materias requiere mucho tiempo, por lo cual me limitaré a hacer algunas observaciones.

De las tres principales clases de poesía, a saber la épica, la lírica y la dramática, la segunda es la que está más conservada en la literatura filipina en forma de canciones populares. La poesía épica se encuentra en algunos fragmentos de antiguas narraciones como el "saloma" cuya música oíréis más adelante. La forma dramática se puede hallar en algunas obras antiguas y en muchas modernas; se encuen-

tra también en la traducción de los dramas españoles llamados "corridos," palabra que probablemente sea una corrupción de la castellana "ocurridos."

En cuanto a la versificación. hay ritmo y rima en la poesía filipina. La rima filipina es parecida a la de los versos ingleses, más liberal que la de la poesía castellana.

Respecto a los metros hay dos que se usan con más frecuencia en la poesía nativa: los versos exasílabos y los octasílabos y los de doce divididos en dos hemistiquios de seis sílabas cada uno.

La siguiente estrofa del "Florante" está compuesta de cuatro versos, cada uno de los cuales es dodecasílabo formado de dos exasílabos.

Sa isaḡ madilím gubat na
mapaḡlaw
dawag na matíník na wa-
láḡ pag-itan
halos naghihirap ag kay
Feboḡ silaḡ
dumalaw sa loob na lub-
haḡ masákal.

(Érase un sombrío, melancólico bosque,—maraña sin intersticios de espinoso bejuco; donde con harta fatiga pugnaban los rayos de Febo.—por visitar su interior de sobejana.—Traducción de D.E. de los Santos.)

La siguiente canción en Bisaya de Leyte y Samar es de la misma clase.

Tugon ko sa imo, mahál
ḡa inugay,

di ka gud padará san da-
mó ḡa saḡkay
an paglakat nimo gabáy
magmahinay
ḡa diri ka tukso, lumiskad
san latay.

(Te advierto, mi caro amigo, no te dejes seducir por muchos amigos. En tus pasos mejor es que vayas despacio para que no te precipites ni te deslices fuera del puente.)

Los siguientes versos en pam-pango son octosílabos:

Kḡ pamaḡaku mimiḡat
dapat, nun burí mo kag-
yat,
kekaḡ tutuparan agád
iḡ kapaḡakuan diglat.

(Procura no hacer promesas; y si haces alguna cúmplela.)

Hay algunos versos ilokanos que son también octosílabos como el siguiente:

Di-ka agsasaot nakas-aḡ
ta-bagim met lat dam-
kaan.

(No digas malas palabras porque profiriéndolas te rebajas a tí mismo.)

Los Maḡyanes de Mindoro usan mucho los versos heptasílabos como se ve los siguientes:

Ako gagos ragragan
tunda dumgan sa pint'an
ako maambon way man.

(Deja que me den de comer como a un huésped a tus puertas, que yo te daré sin duda alguna las gracias.)

También el bikol usa metro igual:

Bagoḡ dumtoḡ na gikan
sa harayoḡ banwaan

(Un advenedizo procedente de lejanos lugares.)

7. Alfabetos Filipinos.

Ahora voy a decir algo de la antigua escritura filipina toda vez que lo escrito es el único elemento permanente de toda literatura.

Los filipinos en tiempos remotos no estaban permanentemente establecidos como en los grandes continentes. Este archipiélago está compuesto de muchas islas y los inmigrantes no formaron aquí grandes reinos. El período de tiempo, en que permanecieron sin ser molestados, fué relativamente breve, y tanto que no pensaron en hacer esfuerzos para dejar a su posteridad monumentos permanentes de su cultura.

La piedra no se usaba entonces para las construcciones, ya que los edificios de materiales ligeros se acomodan más al clima.

Es verdad que en aquellos tiempos había material paleográfico, pero que contenía ritos o ideas de paganismo, por cuya razón fué destruido por los misioneros españoles como rémora para la cristianización completa de los naturales.

A esto se debe el que no se encuentren hoy monumentos paleográficos en este país, excepto al-

gunos muy escasos. Los filipinos en aquellos tiempos hacían inscripciones en maderas y también en los árboles, pero ni las maderas ni los árboles pueden considerarse como material permanente en un país donde el fuego, la humedad, los terremotos, los volcanes y los baguios son tan frecuentes como destructores.

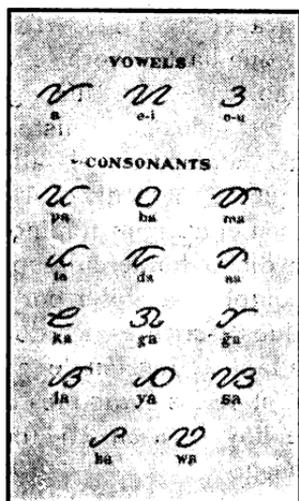
Gracias sin embargo a la asiduidad de algunos misioneros españoles y de algunos escritores seculares, cuyas obras se publicaron en los siglos 17, 18 y 19, conocemos ahora el antiguo alfabeto filipino que, a no ser por estos diligentes autores, hubiera desaparecido por completo, debido a la introducción del alfabeto árabe por los Malayos que vinieron a estas Islas después que el islamismo se había introducido en Malaca el siglo 14. Tal es el alfabeto que hasta ahora se usa en Mindanao. De aquí que algunos, no bien versados en la historia de Filipinas, confunden el alfabeto árabe, que se encuentra en Mindanao, con el antiguo filipino que, como he dicho, hubiera desaparecido por completo a no ser por aquellos asiduos escritores debido finalmente a la introducción del gobierno español de los caracteres romanos que hoy se usan en todo el Archipiélago.

Los únicos lugares en Filipinas, donde todavía se usa el antiguo alfabeto Malayo, son: Mindoro, entre los Maḡyanes, y Palawan entre los Tagbanwas.

No trataré hoy de hacer un estudio de este alfabeto: no es tal mi propósito; pero los reproduciré gráficamente para daros alguna idea de sus caracteres.

Existen ocho formas que nosotros conocemos y que ofrecen algunas diferencias accidentales y que, siguiendo el curso probablemente tomado por las principales olas de inmigración, paso a mencionar en el orden siguiente: el Tagbawa, el Bisayo, el Maḡyan, el Tagalo, el Pampango, el Sambal, el Pangasinan y el Ilokano.

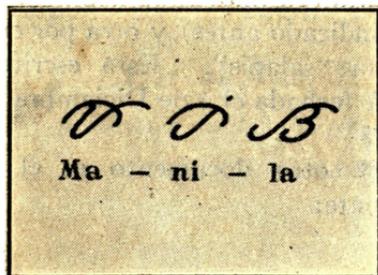
Estas ocho formas, estudiadas en conjunto y sobre base científica, demuestran proceder de un solo alfabeto, compuesto de estas diecisiete figuras fundamentales.



Como se puede ver, no hay más que tres vocales; porque los dialectos filipinos no necesitan más que

de tres sonidos vocales. Nuestros dialectos no son lenguas flexibles. Por esta razón una palabra que tenga una "e" o una "o" puede pronunciarse con una "i" o una "u" sin cambiar en nada su significado. De aquí viene nuestra facilidad de confundir los sonidos occidentales de la "e" y de la "o" con los de la "i" y de la "u". La inflexión en nuestros dialectos no afecta al significado de la palabra, según sucede en los lenguajes caucásicos, como el latín, por ejemplo, donde "nomen" (substantivo o nombre) no es lo mismo que "numen" (divinidad); "bene" (bien) no es igual a "bini" (dos); "lego" (leo) no es lo mismo que "ligo" (amarro). O como en castellano donde "feo" es diferente de "fío"; "reo" de "rio"; o en inglés donde "beg (implorar) es muy diferente de "big" (grande); "tell" (decir) de "till" (hasta o labrar), "better" (mejor) de "bitter" (amargo). Como en francés donde "peste" (peste) no significa lo mismo que "piste" (pista), "but" (blanco) que "bot" (deforme).

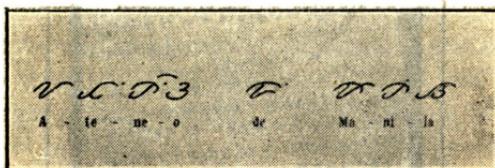
Las sílabas se forman en las letras filipinas poniendo un punto ya sea debajo o encima de la consonante correspondiente. Cuando el sonido de la consonante es con "e" o "i", el punto se pone encima de la figura; cuando es el sonido de la "o" o de la "u" entonces el punto se coloca debajo de la consonante. Si la consonante va con sonido de "a" no hay necesidad de poner ningún punto. De aquí que la palabra Manila se escribe así:



Cuando en una sílaba hay consonante quie-cente, es decir, el so-

nido de la consonante viene tras un sonido vocal, la sílaba, según los autores, no se podía representar exactamente en la escritura. Es muy probable que en estos casos, el punto se colocara un poco antes de la consonante, poniéndose el punto en la parte media cuando el sonido es de vocal.

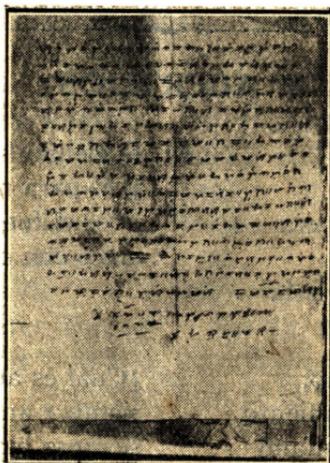
De este modo si hubiéramos de escribir la frase "Ateneo de Manila" lo haríamos de esta manera:



Como muestras originales de nuestro antiguo alfabeto, se os presentarán ahora dos escrituras de traspaso de terreno. Los origina-

les se encuentran en los archivos de la Universidad de Sto Tomás, Manila.

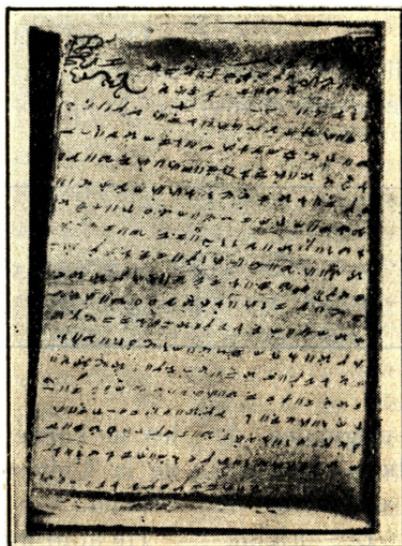
He aquí una de ellas:



Este es un documento por el cual Mariano Sila traspasa dos parcelas de terreno a Francisca Luga, una por el valor de trescientos cincuenta "salapis" (moneda de plata, la primera moneda española que se trajo a Filipinas de a cin-

cuenta céntimos cada una como lo he indicado antes), y otra por cuarenta "salapis". Esta escritura está fechada el 4 de Diciembre de 1635.

El otro documento es el siguiente:



(Se continuará)

ACERTIJOS

I

Cualesquiera que me viera
entre cadenas metido
creerá que contra la Iglesia
algún mal he cometido.

Pues jamás cometí daño,
ni en obra ni en pensamiento,
y estoy por decreto humano
condenado a fuego eterno.

Suélenme sacar al aire
y es para mí más tormento,
pues el fuego en que me abraso
crece con el movimiento.

II

¿Cuál es aquel pobrecito,
siempre andando,
siempre marchando,
siempre en su sitio quietito?

(Veánse las soluciones de estos acertijos en la página 320)

Los Negritos del nordeste de Luzon

Por el Rdo. P. Mauricio Vanoverbergh

Misionero en la Provincia Montañosa, de las Islas Filipinas

(Continuación)

ABRIL 26 (Sábado)

Estábamos muy ansiosos de llegar a casa; así es que pagamos al concejal y muy tempranito salimos de Futtul en una gondola de la misma especie en la cual viajamos de Siwan a Malunog. Seguimos algún tiempo los recodos del río y llegamos a un lugar donde nos vimos obligados a dejar la embarcación y andar a pie. Un carabao esperaba para estirar la embarcación sobre la arena y los guijarros. Aquí tomamos una fotografía de una de las varias casas típicas de los Negritos. Andamos cerca de más de una hora sin saber a dónde íbamos hasta que al fin llegamos al río Abulog, donde encontramos al teniente y su embarcación. Nos embarcamos, pero, en los sitios más peligrosos, anduvimos siempre a pie. Parecía que subir el río era más seguro que bajarlo. Llegados a Siwan dimos las gracias al teniente que se separó de nosotros para ir a Tawit.

Una vez en nuestra residencia, vimos para nuestra gran satisfacción que todos nuestros equipajes estaban intactos. Después de un rato, un vecino nos visitó y nos dijo que Masigun había venido in-

mediatamente después de nuestra marcha para vernos y que aun nos había seguido a alguna distancia con la esperanza de encontrarnos en Futtul. Hay que confesar que no podíamos echar la culpa al pobre Negrito por no habernos hallado mientras estábamos en los bosques de los ríos Malunog y Tumók. Este hecho, juntamente con el otro de haber encontrado que ni el menor objeto de nuestra pertenencia había sido robado, eran pruebas palpables y manifiestas de la honestidad y fidelidad de los Negritos.

Comimos una especie de sopa preparada por nuestros vecinos, pedimos prestado una linterna para la noche y el Sr. Padua preparó todo lo necesario para revelar las placas de las fotografías tomadas los días anteriores. Esta misma noche pudimos terminar este trabajo y vimos que todas las placas estaban en condiciones satisfactorias.

ABRIL 27 (Domingo)

Por la mañana pude celebrar con mucha dificultad el santo sacrificio de la Misa. ¡Qué lastima me dió ver que no había nadie de los habitantes presentes en la misa; aquí en donde antes se llenaban

dos iglesias cada mañana de fervorosos fieles son ahora todos paganos! Pero Dios es todopoderoso y esperamos que pronto vendrá el día en que una comunidad fervorosa sustituirá a los paganos Isneg y Negritos para ofrecer a su Señor sus corazones inocentes no corrompidos por las finezas de una civilización falsa.

La monotonía del día fué algún tanto variada por la visita del anciano Asi, residente en el otro lado del río, quien vino a pedirnos un poco de sal; el resto del día lo pasamos sin novedad.

ABRIL 28 (Lunes)

Por la mañana pedí a un Isneg que me llevara en una pequeña balsa de caña hacia el otro lado del río donde residían nuestros vecinos negritos más próximos. La balsa estaba hecha de siete cañas medio rotas y así es que no pude pasar el río sin mojarme los pies. Al otro lado, muy cerca de la ribera, llegamos a la casa de Bugayong, un Negrito; invitamos a Herudis, el hijo de Masigun para que nos acompañara e indicara el camino a la casa de Asi. Vino con nosotros y después de una caminata larga y fatigosa por los bosques siempre escoltados por una legión

de sanguijuelas que adornaban nuestros pies y nuestras piernas, llegamos a casa de Asi. No es difícil deshacerse de estos bichos fatales cuando uno va descalzo, pero de otra manera no hay ningún remedio mas que tener la santa paciencia de quitarse de vez en cuando los zapatos y los calcetines, aunque haciéndolo asipierde una mucha sangre que continúa brotando de las heridas aun después de haberse quitado la causa de ellas; estas sanguijuelas poseen en verdad un sistema de bombas aspirantes muy bueno.

La esposa de Asi estaba sola guardando la casa, pero después de un rato llegó el marido. Después de haber descansado un poco, fuimos todos a Siwan en balsa. Asi andó en el agua; tuve una larga conversación con el anciano y pase un buen rato a expensas del Sr. Padua quien, conociendo solamente el ilokano, hacía lo indecible para hacerse comprender por Asi quien no hablaba otra dialecto sino el Ibanag. Asi nos dijo que vendrían muchos Negritos a su casa aquella noche para rezar, y me prometió que me llamaría enseguida que estos llegasen.

(Se continuará.)

El Rdo. Padre Siguion, S.J. por medio de la oficina de "El Misionero" ha comprado 10,000 catecismos de la "Catholic School Press de Baguio" para ser distribuidos gratuitamente en las varias diócesis del Archipiélago. Mil parabienes a los Congregantes Marianos de Manila por su generosidad y celo apostólico.

Crónica Católica

Alemania.

En Alemania según estadísticas hay ahora publicados 395 periódicos católicos, lo que prueba que la prensa católica de estos días está al nivel de lo que era antes de la guerra mundial.

China.

Al final de la audiencia que los seis nuevos Obispos chinos tuvieron con el Santo Papa, Su Santidad entregó a cada uno de ellos un sobre conteniendo mil francos. Les dijo que había recibido seis mil francos pocos días antes, de un humilde sacerdote francés, quien le suplicó entregase esta cantidad a los nuevos obispos, pidiendo al mismo tiempo que no revelase su nombre.

Desgraciadamente el movimiento anti-extranjero en China es a la vez anti-religioso. Varios padres Dominicos y varias madres Dominicanas—cuatro de estas últimas son filipinas—tuvieron que escaparse de sus misiones y han llegado a Manila para esperar mejores días.

Es verdad que el gobierno del sur promete de vez en cuando respetar la vida de los extranjeros,

pero aun suponiendo que el gobierno tenga buenas intenciones, siempre será difícil contrarrestar al populacho y a los bandidos. En efecto, diariamente se oye de misiones asaltadas y saqueadas y la menor resistencia de parte de los misioneros significa su muerte.

Chili.

Apesar de la separación que existe entre el Estado y la Iglesia, proclamada hace un año, el gobierno reconoce la personalidad jurídica de la iglesia y su derecho de adquirir y poseer propiedades. La instrucción religiosa en los colegios y en las escuelas del Estado continúa como antes. La suma de 2,500,000 pesos fué destinada por el Estado para subvencionar el culto católico del país; esta misma apropiación será votada durante cinco años. La acción social católica se desarrolla a pasos gigantescos en todo el país.

Colombia.

El Congreso ha votado la suma de 300,000 dólares para la erección de un monumento en honor a Cristóbal Colón. Las obras han comenzado ya.

Francia.

La unión de sacerdotes veteranos de la diócesis de Countances ha adoptado una resolución convocando a los miembros de las órdenes religiosas a resumir sus hábitos religiosos, a reorganizar sus órdenes y a volver a sus escuelas. Aunque la ley anti-religiosa de 1904 no es vigente por ahora, queda sin embargo en los estatutos del gobierno.

Treinta ocho profesores de universidades oficiales que han viajado y dado conferencias en los países de la América del Sur, han escrito una carta al Premier Poincaré alabando los valiosos servicios prestados por las congregaciones religiosas francesas, pidiendo al mismo tiempo para ellas la autorización del Parlamento para reabrir sus noviciados. Entre los firmantes hay judíos, protestantes y libre pensadores.

A proposición de Poincaré la cantidad de 14,000,000 de francos fué votada, por 370 votos contra 40, para el culto católico, y tres millones y medio para el culto judío en Alsacia Lorena, y "el día que los oponentes de esta medida pidan la abrogación de la ley subvencionando los cultos religiosos, encontrarán — dijo Poincaré — al gobierno para combatirles."

Inglaterra.

Mientras otras naciones molestan a sus ciudadanos católicos con toda clase de leyes injustas, la Cámara Inglesa de Representantes a-

caba de aprobar un bill aboliendo todas las leyes anti-católicas. ¡Hombres verdaderamente prácticos! Esto nos recuerda de un editor que habitualmente retorció la cola del león inglés a lo menos una vez por semana en los editoriales de su periódico, hasta que un día fué visitado por un misionero que había trabajado en tres continentes. Este buen anciano observador informó al editor que ninguna otra nación había tratado tan bien a los misioneros católicos en sus colonias como Inglaterra. Desde aquella vez el editor cesó por completo de retorcer la cola del león inglés.

Italia.

Llueven peticiones para la beatificación del Papa Pío X en la Santa Sede. Los últimos despachos anuncian que los procedimientos judiciales para la cononización eventual del Papa Pío X empezarán a principios de este año. Las investigaciones locales en Roma, Venecia, Mantua y Tréveris para probar la evidencia que se requiere ante el tribunal superior están ya terminadas. Esta evidencia parece establecer que el Papa Pío X, que murió el año 1914, practicó las virtudes cristianas "en grado heroico" y obró dos o más milagros debidamente autenticados.

Mejico.

La actitud anti-religiosa del gobierno ha animado naturalmente las irreverencias de algunos hom-

bres sin fe ni Dios. En San Luis Potoso un beodo entró a caballo en una iglesia creando el pánico entre las familias que había allí congregadas en el acto de ofrecer sus oraciones de la mañana.

En Guadalajara, el P. Bracho fué arrestado, bajo pretexto de una fútil sospecha con que ahora son continuamente molestados los sacerdotes de Méjico. Fué registrado y hallaron en su posesión un copón conteniendo sagradas hostias. Los oficiales que le habían arrestado echaron las sagradas formas en tierra, las pisotearon y escupieron sobre ellas. El sacerdote fué después encerrado en la cárcel.

Unas setenta imprentas fueron suprimidas, y claro está que eran de diarios católicos. En varias partes del país donde hay revolución, los sacerdotes son obligados bajo pena de muerte a alistarse en el ejército y son puestos en las primeras filas de las tropas.

El Obispos de Aguascalientes fué acusado de rebelión por haberse encontrado en su palacio armas y municiones. Cuando ya estaba a punto de ser sentenciado, el soldado que por órdenes de sus superiores había colocado las armas y municiones donde habían sido en-

contradas confesó ante el juez que era él el que las había colocado en el palacio del Obispo y ante esta revelación la acusación contra el Obispo fué sobreesfda.

El gobierno hace todo lo que puede para congrega a todos los sacerdotes en la ciudad de Méjico donde ya están detenidos casi todos los obispos.

Rusia.

El gobierno Soviet ha permitido la reapertura de algunos conventos que la revolución suprimió. ¡También el bolshevikismo debe reconocer la utilidad de instituciones religiosas!

Suiza.

El mes de Diciembre último, tres monjes del famoso Hospicio del gran San Bernardo fueron muertos cuando diez de ellos fueron cogidos por un alud mientras proseguían su trabajo de buscar viajeros perdidos. Los monjes se hallaban caminando sobre patines a una milla de su monasterio cuando fueron cogidos por dicho alud. Cinco de ellos se escaparon y los demás fueron barridos. Cuando más tarde fueron extraídos de la nieve, tres ya habían muerto.

Bella respuesta de un niño

Un individuo pretendía que el rezar era inútil, que Dios no oía, o que si oía, no concedía lo que se le pedía.

Un niño replicó:

—“Si durante un año entero fuera yo a vuestra puerta y no se abriese nunca

¿creeis que volvería? Pues hace más de 6,000 años que se acercan a llamar a la puerta de Dios. Si no se abriese a menudo, ¿creeis que habría aun quien rezase?



Buzón



Pregunta:— Al pedir limosnas para las misiones una señora me contestó que prefería mandar celebrar misas porque así ganaba más méritos. ¿Que debo contestar a esta objeción?

Una promotora L. S.

Respuesta:— Una misa, claro está, es de un valor infinito, por ser el sacrificio de una víctima infinita, Jesucristo, ofrecida por un sacerdote de dignidad infinita, Jesucristo, a Dios el Padre en unión con el sacrificio del Calvario.

Pero Dios no está obligado siempre a aplicar todos estos méritos; de otra manera una sola misa celebrada, por ejemplo para una alma del purgatorio, la libraría inmediatamente. Sin embargo la Santa Iglesia permite fundaciones de misas, aun para siempre y para una sola alma, insinuando así que Dios no siempre aplica todos los méritos de las misas al objeto de su destinación.

Cuando Dios aplica los méritos de una misa, sin duda toma a consideración "las disposiciones" de la persona que manda celebrar la misa por su intención.

Ahora bien, si la persona, que manda celebrar la misa, es tan corta de entendimiento, egoísta, y una especie de comerciante con Dios, como parece ser aquella señora que prefería dar para misas en vez de ayudar a las misiones, para recibir así en cambio más méritos por lo que ella da a Dios, no hay duda que tales disposiciones no pueden de ninguna manera predisponer a Dios para ser generoso con ella y, de las misas ofrecidas en espíritu

mercantil en busca de ganancias, ciertamente que no recibirá muchos méritos.

Con Dios uno no debe calcular cuanto podrá sacar de Él en cambio de una buena acción, sino por el contrario debe ser generoso y abandonarse completamente a su infinita caridad para con nosotros..... aun cuando uno da limosnas para obras, sean de la parroquia o de las misiones..... aunque, de hacerlo así, no queda mas dinero para mandar celebrar misas.

¿Qué haríamos nosotros si alguien viniese diciendo: "aquí le traigo un regalo; cuanto me dará V. en cambio? Quiero aprovecharme todo lo que pueda de mi presente y sacar de V. lo mas que pueda por este regalo;" acaso nos sentiríamos inclinados a dar la más mínima recompensa? Quizás hasta nos entrarían ganas de rehusar el presente, ¿no es verdad?

Mas al contrario si viniese uno con algún regalito, aunque de poco valor, pero dado con todo su corazón, y si esta persona, de una manera o de otra, manifestase que, al ofrecer su presente, recuerda solamente nuestra satisfacción y no su propia ventaja, decidme, ¿acaso no nos sentiríamos más inclinados a recompensar a aquella persona con la más amplia generosidad posible, hasta el punto de darla mas de lo que vale el regalo?

Claro esta que en cuestiones de dar limosnas y ofrecer misas "hay que hacer el uno y no dejar el otra," con un espíritu, no de egoísmo mercantil, sino de amor y caridad para Dios y para su mayor gloria tanto en la tierra como en el Cielo.

Correspondencia

Manila 15 de Marzo de 1927.

Queridos lectores:—

Telegramas, cartas, visitas personales para pedir ya sean suscripciones, ya diplomas o insignias se reciben diariamente en la oficina del "MISIONERO." El mes pasado fué un mes de extraordinario desarrollo tanto de las revistas como de la "ASOCIACIÓN DE CRUZADOS DE LA FLORECI-TA DE JESUS".

Los estudiantes de la Universidad de Santo Tomás, los futuros prohombres de Filipinas, en contestación a la moción de ayudar a las misiones aprobada en tres diferentes secciones del Congreso Mariano de Manila, organizaron un "drive" para recoger suscripciones para el "THE LITTLE APOSTLE" y "EL MISIONERO" y aunque todavía no ha terminado (varios de los estudiantes proponen continuar el "drive" en sus respectivos pueblos durante las vacaciones) se puede decir que el éxito ha sobrepasado todas las esperanzas.

Contestando a las peticiones de los Obispos de Filipinas, varios sacerdotes nos han mandado ya suscripciones recogidas durante "la Semana de la Prensa."

San Jose, 10 de Febrero de 1927.

Muy estimado Padre:—

Con esta le envío a V. la adjunta suma de CINCO PESOS en giro postal a fin de que se sirva dar de alta a la revista "THE LITTLE APOSTLE" dos

nuevas suscriptoras, fruto de la campaña de la "BUENA PRENSA," cuyo pago sacaré V. de la cantidad adjunta y lo restante como pago de mi suscripción del año pasado 1926 y del actual; deseo también suscribirme a la otra revista en castellano "EL MISIONERO."

Con las gracias anticipadas soy de V. su afmo. s. s.

Carlos Badiola Prbo.
Vicario Foráneo y C. Párroco de San José, Camarines Sur.

Para consuelo de los bienhechores de los leprosos de Culión que pagaron suscripciones para los pobres "enterrados vivos" damos a continuación la siguiente carta de Culión.

Culión 13 de Febrero de 1927.

QUERIDO LITTLE APOSTLE:—

Con gusto hemos leído en el número de Enero su grata apreciación por los pobres leprosos "los enterrados vivos" de Culión.

Sí, comprendemos la agonía espiritual de nuestros hermanos de la Montañosa y por eso nos sentimos muy contentos de poder contribuir en algo al sostén de las misiones. Todos los de Culión apreciamos de veras las dos revistas hermanas "THE LITTLE APOSTLE" y "EL MISIONERO."

Aprovecho la ocasión para expresar nuestra sincera admiración y aprecio que sentimos por la Rda. Madre Calixta, especialmente por los números del "THE LITTLE APOSTLE" y

“EL MISIONERO” que distribuye entre los leprosos, causándoles gran satisfacción.

Esperando que publicará estas líneas, soy de V. afino s. s.

Un infeliz leproso de Culi6n.

F. B.

P. D. Haga el favor de no publicar mi nombre.

Escondido en Culi6n, comprendemos que el autor prefiere esconder su nombre, pero que los lectores sepan que allí hay infelices que, aunque ignorados, toman interes sin embargo en las miserias espirituales de sus hermanos de la Montafiosa.

Academia de Nuestra Se6or.
Mambajao, Misamis.

7 de Febrero de 1927.

Rdo. Padre: —

El quinto grado de nuestra escuela ha fundado una sociedad llamada “ACADEMY'S MISSIONARY CLUB.” El objeto de ella es ayudar en la conversi6n de los pobres paganos de la Montafiosa. Ya teníamos recogido una peque6a suma de dinero con la cual compramos l6pices para las escuelas de las Misiones, pero desgraciadamente fueron robados.

Nuestra sociedad est6 compuesta de catorce miembros con nuestra profesora como consejera.

Respetuosamente,

“Academy's Missionary Club

por

Mary Reyes,

Secretaria.

El otro d6a la Sra. D6a. Josefa de Gu6a vino personalmente a la oficina

para hacer entrega de ropas: dos paquetes de D6a. Demetria de Romero, uno del Rdo. P. Andres Franquella y tres de ella misma. Gracias mil a tan bondadosa promotora.

De una carta escrita hace ya alg6n tiempo, reproducimos aqu6 los siguientes favores conseguidos por intercesi6n de la Florecita de Jes6s:

En el instituto de....., las agraciadas pidieron por favor a la Superiora con las permitiese estudiar juntamente con las colegialas para poder asi recibir grados reconocidos por el gobierno, porque hasta la fecha se les daban lecciones a parte. La petici6n fu6 rechazada. Habiendo o6do de Santa Teresita, empezaron una novena en su honor y, antes de terminarla, hab6an logrado el objeto de sus oraciones.

Entregu6 a una prima m6a varios folletos de propaganda para la Cruzada de Santa Teresita, pero esta no hizo ningun caso de ellos. Entretanto un hermano de ella sacerdote cay6 enfermo, y tuvo que guardar cama por espacio de un mes entero. Entonces mi prima se acord6 de las palabras de Santa Teresita: “pasar6 mi Cielo haciendo bien sobre la tierra” se afili6 enseguida a la Cruzada de Sta. Teresita y al d6a siguiente su hermano se levant6 completamente restablecido.

Queridos lectores trabajemos juntos para mayor gloria de Dios y de nuestra Santa Patrona la Florecita del Ni6o Jes6s, como tambien para la cristianizaci6n de nuestros hermanos de la Montafiosa, para que, cuando hayamos terminado nuestra misi6n aqu6 en la tierra, haya un Dios en el Cielo que nos recompense nuestras obras, y hombres en la tierra que nos lloren por el bien que les hemos hecho.

“EL MISIONERO.”



Página Teresiana

Una maravillosa curación en Malinas, Bélgica

Gracias a la intercesión de Sta. Teresita del Niño Jesús.

DESDE HACÍA ya unos diez años, la Srta. Josefina Solie, de treinta años de edad, natural de Malinas, padecía de una enfermedad incurable, y tres veces ya—el 27 de Diciembre de 1918, el 12 de Mayo de 1919 y el 5 de Agosto del mismo año — había sido operada, mas todo fué en vano. Sobre todo, estas últimas semanas, su estado de salud se había agravado tanto, que el médico de la familia, el Dr. Lambrechts, había predicho su muerte cercana.

En estos últimos tiempos, además de los indecibles dolores de vientre que sufría, comenzó a hincharse su rodilla izquierda y tanto le dolía que se vió obligada a usar aparato especial para impedir que aun la sábana de su cama le tocara.

Repetidas veces había pasado por una crisis que verdaderamente martirizaba a la pobre enferma.

A las 5 de la tarde del Martes

14 de Diciembre, se repitió una vez mas la crisis, acompañada de una hemorragia por la boca y la nariz. El médico aseguró que la hora de la muerte había llegado.

Sin embargo, algunos momentos antes de la media noche, mientras duraba todavía la crisis en toda su intensidad, y parecía haber llegado a su clímax culminante, la enferma abrió los ojos, pidió su devocionario y su rosario, y empezó a rezar, invocando a Sta. Teresita del Niño Jesús, a quien tenía especial devoción y en honor de la cual sus amigos y conocidos habían empezado una novena a principios de Diciembre.

De repente los miembros de la familia, que rodeaban a la hija y a la hermana agonizante, la vieron levantarse, saltar de la cama y ponerse de rodillas—hasta con la rodilla que antes de ninguna manera se podía tocar.

¡La Srta. Solie estaba curada! Dió gracias a Dios y a Sta. Teresita; a quien había invocado con fervor durante se larga enfermedad.

El Dr. Lambrechts, quien después de aquella noche ha visitado repetidas veces a la joven curada milagrosamente, asegura que está perfectamente restablecida y que no queda rastro ninguno de su pasada enfermedad.

A la 7:30 de la mañana del Domingo 19 de Diciembre, la Srta. Solie asistió a la misa de Comunión del Club de Mujeres de la parroquia de San Juan Berchmans, y ella sola, después de las ceremo-

nias, cantó un himno de gracias en honor de la Santa de Lisieux, y más tarde, aun en ayunas, andó a pie hasta el Santuario de Hanswyck.

Claro está que esta curación tan maravillosa y tan repentina fué muy comentada en toda la ciudad y en todo Bélgica; centenares de personas fueron a visitar a la feliz joven.

Durante el mes de Enero varias misas se celebraron en acción de gracias en la capilla de los Carmelitas y en la iglesia parroquial de San Juan Berchmans, y este año saldrá de Malinas una peregrinación especial para Lisieux, el famoso santuario de Sta. Teresita.



In Memoriam



OS ROGAMOS, Señor, absolváis de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos *Nicanor Afabe*, Subic, Zambales; *Joaquín Montenegro*, Bais, Oriental Negros; *Rosa de Valasote*, Molo, Iloilo; *Simeona de Marasigan*, Gumaca, Tayabas; *E. O. Worrick*, Daet, Cam. Sur; *Maria Santa Ana*, Naga, Cam. Sur; *Telesfora Aguilar*, Naga, Cam. Sur; *Eugenia Valdesancho*, Tuguegarao, Cagayan; para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y elegidos. Por Nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.



Pequeña Historia de la Vida de Sta. Teresita del Niño Jesus

por el R. P. J. Carbonel, S. J.

(Continuación)

CAPITULO DECIMO

Los "Buissonnets"

NUESTROS VIAJEROS llegaron a la hora de la cena. Las niñas, cansadas, se dormían cenando, y, tan pronto como terminaron, fueron acostadas por María y Paulina, quienes, después de terminada su tarea, se acostaron también.

Solo con su cuñado y su cuñada, el señor Martin habló de su situación presente.

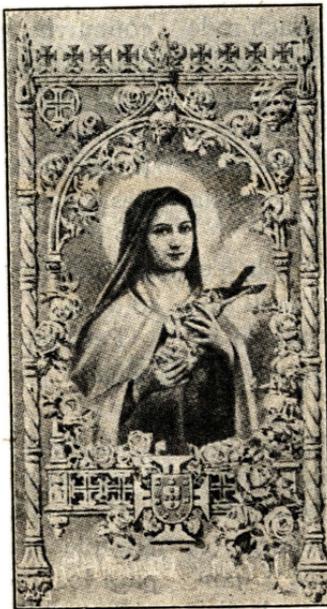
La fortuna hecha en Alenzón con su trabajo y su constancia, le permitiría vivir de sus rentas y ocuparse exclusivamente en la educación de sus hijas.

Contaba, pues, con la ayuda de la señora de Guérin para guiar a las mayores, haciéndolas madrecitas y amas de casa.

Los recién venidos lloraban aún ante el recuerdo de la señora Martin, esposa y madre amantísima, y hablaban de ella como de una santa que Dios llevó consigo por haber

terminado su corona.

Al día siguiente por la mañana, las niñas, después de atravesar el jardín público, se dirigieron hacia el barrio de los "Buissonnets."



Pronto vieron el estrecho camino que conducía a la casa sencilla y coqueta que será en adelante el nido de estas palomitas. Allí va a pasar Teresa los dulces años de su infancia rodeada del cariño de su padre y hermanas.

Las mayores dirigen una melancólica mirada a esta casa donde no encontrarán a la madre querida que las ha dejado y que no obstante vela siempre por ellas: el

porvenir nos lo va a probar bien pronto.

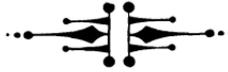
A Teresa gustó mucho la nueva habitación.

Un jardín inglés cuajado de árboles adorna la casa por delante, mientras por detrás se extiende

Don't forget to buy

“The Psychology of the Filipino”

*by Hon. Norberto Romualdez
of the Supreme Court*



It is the best book in the world written on this subject. It shows what the Filipino is. This book spread in the Philippines and the United States would do much for Independence



Richly Illustrated

Send One Peso to

“THE LITTLE APOSTLE”

P. O. BOX 1393, MANILA

MISSION-FIELD OF THE MOUNTAIN PROVINCE OF THE CONGREGATION I.C.M. SCHEUT-FATHERS

ILOCOS-NORTE

APAYAO

CAGAYAN

LEGEND

- ♂ STATION WITH RESIDENT PRIEST
- † STATION WITH CHAPEL
- STATION WITH SCHOOL OR CATECHIST

ILOCOS-SUR

KALINGA

LEPANTO

BONTOC

BONTOC

AMBURAYAN

IFUGAO

ISABELA

BENGUET

UNION

BAGUIO

NUEVA-VIZCAYA

PANGASINAN

